

Resumen de la cuarta Tertulia: con la A con Alicia Puleo

Alicia Puleo fue la persona que, en esta ocasión, introdujo el tema: ecofeminismo.

En primer lugar, se realizó una presentación de los y las asistentes denotándose un público muy variado en cuanto a edades, profesiones, intereses...

La profesora Puleo comenzó la exposición señalando las distintas etapas de la evolución de lo que hoy se conceptúa como “ecofeminismo”:

En los años 70 del siglo XX, hay una cierta reticencia al término. Beauvoir dice que el feminismo aleja a las mujeres de la naturaleza. Hay un ecologismo reaccionario, que sigue vigente a través de la publicación *The Ecologist*. Señala que se genera una ecología política que invierte las jerarquías patriarcales; se desarrolla el ecofeminismo clásico en Estados Unidos, basado en la diferenciación entre naturaleza y cultura. Las pensadoras que definieron este modelo fueron criticadas por admitir una naturaleza dicotómica biologicista y, por tanto, determinista. Las autoras que trataron estos temas no fueron traducidas al castellano.

En los años 80, Vandana Shiva determina que el enemigo es el hombre blanco y sus pesticidas. En el momento actual serían los transgénicos. En definitiva, colonialismo. Genera una gran cantidad de movimientos sociales en muchas partes del mundo. Se ha definido como el ecologismo de los pobres. En este proceso, que posibilitó y fundamentó muchas luchas, las mujeres adoptaron actitudes feministas.

Hay que recordar -señaló Puleo- que Las Sufragista ya denuncian la relación entre el maltrato animal y el de las mujeres. La pregunta hoy en día es: ¿Como hacer un ecologismo no esencialista?

Alicia Puleo señala que hay tentativas y propuestas varias. Ella ha articulado una propuesta crítica, que se basa en las siguientes definiciones: es necesario conservar la Ilustración, sobre todo respecto de algunos de sus conceptos, autonomía e igualdad, sobre todo, lo que nos permite reivindicar derechos sexuales y reproductivos.

Es cierto que la naturaleza merece respeto, pero no es santa e intocable. Así mismo, nos propone un escenario que no sea tecnofóbico ni, por el contrario, tecnólatra. La interculturalidad es, así mismo, algo positivo, siempre que no incurra en “beatería”, ya que pueden llegar a admirarse culturas retrógradas.

Se necesita construir identidades no esencialistas y, principalmente, examinar la cultura desde el género y el análisis del poder.

Es necesaria la universalización del cuidado, de todos y todas, para todas y todos, que se puede aprender y que debe de comprender también a todas las especies.

En este momento de su intervención, la ponente explica que la diferencia entre el “especismo”, que parte de una postura zoocéntrica, distinta del biocentrismo, que se refiere a todo lo vivo. Estas corrientes presentan problemas para el feminismo, ya que su respeto a todas las especies y/o a todo lo “vivo” llevan al rechazo del derecho al aborto. Así mismo, menciona otra corriente del ecologismo que es la Ecología científica y, finalmente, explica las tendencias del holismo, en virtud del cual se puede matar si no se altera el ecosistema.

Termina su intervención mencionando los puntos oscuros de la relación entre feminismo y ecologismo que son los siguientes:

- Invisibilización y postergación de los intereses de las mujeres en el contexto general del movimiento ecologista.
- Negación y olvido de los valores de la Ilustración que han interesado a las feministas.
- Propuesta de un “Hombre nuevo”.

Y como final poético, la profesora Puleo nos propone una relectura del mito de Ariadna y Teseo.

Se sucedió una muy viva conversación con nuestra interviniente y se termina la sesión a las 21 horas por cierre del local ya que el contenido fue de tal interés y calidad que bien pudimos haber continuado.

Rosario Segura Graiño

Secciones: [Blog Con la A](#)